

APNABA

Centro de atención a personas con trastornos del espectro autista

APLICACIÓN PRÁCTICA DE LAS HISTORIAS SOCIALES DE CAROL GRAY...

PST, alumno con autismo, 19 años, IDEA 49. Competencia comunicativa: lenguaje oral formalmente correcto, con especiales dificultades en el área pragmática. Importantes alteraciones conductuales (heteroagresiones y conductas de “destrucción” del entorno) relacionadas con sus déficits comunicativos y mentalistas y su necesidad de invarianza ambiental (rigidez).

LLS, alumna 20 años, IDEA 34. Competencia comunicativa: lenguaje oral formalmente correcto. Dificultades en aspectos pragmáticos. Ecolalias inmediatas y demoradas. Presencia de alteraciones conductuales (autolesiones) en situaciones de descontrol emocional. Controlada farmacológicamente.

PMF, alumno con autismo, 22 años, IDEA 68. Competencia comunicativa: lenguaje oral formalmente correcto, dificultades/alteraciones a nivel comprensivo, expresivo y pragmático. Buena lecto-escritura. Presenta alteraciones conductuales.

MLMS, alumna 23 años, IDEA 20. Competencia comunicativa: lenguaje oral formalmente correcto, con especiales dificultades en el área pragmática. Buena Lecto-escritura.

AME, alumno, 15 años, IDEA 33. Competencia comunicativa: lenguaje oral formalmente correcto, con especiales dificultades en comprensión, expresión y pragmática. Presenta alteraciones conductuales.

Inicialmente, aplicábamos contingencias adecuadas a su comportamiento ante las dificultades conductuales (si se portaban de forma adecuada, tendrían un premio; si aparecen conductas inadecuadas, retiramos los premios) Posteriormente, este esquema pareció quedarse “escaso” a la hora de abordar de forma más profunda las dificultades que planteaban, no sólo de manera superficial sino tratando de llegar a los déficits comunicativos y mentalistas que suponíamos eran los detonantes de sus dificultades conductuales

Qué hacemos...

Plasmar a través de unas viñetas aquellas situaciones en las que manifiestan dificultades conductuales y sociales. En ellas se sitúa temporal y espacialmente la situación en la que ha surgido el problema, a continuación, podríamos...

- O bien, se describe, por un lado, el comportamiento emitido (no adaptativo) ante dicha situación y las consecuencias *negativas* (contingencias aplicadas o sensaciones negativas) de su conducta. A continuación, se *buscan* otras alternativas conductuales y cognitivas y se señalan las consecuencias positivas de la misma (por ejemplo, a Pepe no le gusta el tenedor que le ha tocado, en lugar de comunicarlo, lo rompe quedándose sin postre... si la próxima vez lo dice, se le cambiará el tenedor y tomará su postre; Javier ha llegado a su lugar de trabajo y su acompañante no está, se pone nervioso... se trabajan diferentes explicaciones a este retraso del

APNABA

Centro de atención a personas con trastornos del espectro autista

acompañante y se implementan autoinstrucciones para afrontar esta situación si sucediera de nuevo)

- O bien, nos centramos en desarrollar una conducta adecuada (“dejando a un lado” su respuesta no adaptativa) ante esta situación... (por ejemplo, qué tenemos que hacer si nos tropezamos con alguien).

Describiendo lo sucedido aumentamos su comprensión de las situaciones. Tratamos de hacer explícita aquella información que está implícita tanto en aspectos mentales (¿sabrá Elena que no te gusta el tenedor sino se lo dices?, ¿podrá Elena darte otro tenedor si no le dices que el que tienes no te gusta?) como emocionales (¿cómo está Paco? ¿por qué estás enfadado?)

¿Qué conseguimos?

Solventar las dificultades que el alumno /a posee para entender la situación, ayudarle a pensar sobre la misma y sobre los diferentes aspectos implicados (estados emocionales y mentales de otras personas) y sobre las consecuencias de sus propias acciones, tanto a corto como a largo plazo. Asimismo, desarrollaremos otras habilidades diferentes, alternativas y más adaptativas, para hacer frente a dichas situaciones. La frecuencia e intensidad de los conflictos ha disminuido de forma significativa, y en el caso de aparecer, éstos van siendo enfrentados por parte del alumno /a con mayor eficacia.

Lo que hemos aprendido... lo que nos han enseñado...

1. Que un instrumento diseñado para abordar dificultades con personas de unas determinadas características (síndrome de asperger), puede ser adaptado para otros fines y servir para abordar dificultades en alumnos /as con perfiles distintos (en cuanto a sus capacidades representacionales, de secuenciación, de lecto-escritura, comunicativas, etc.)
2. Relatar las historias en primera o tercera persona según sea más adecuado para el alumno /a, a veces, verlo desde fuera ayuda a asimilarlo y les permite distanciarse de ello y sentirse menos frustrados /as.
3. A preguntarles mientras elaboramos la historia, cual es el siguiente paso percibido por ellos (que no siempre coincide con el siguiente paso percibido por nosotros) y así, descubrimos aquello que “desde su punto de vista”, “no está bien”.
4. A veces, relatar las situaciones a través de la elaboración de una historia social, tiene el mismo efecto que compartir dicho acontecimiento de forma espontánea. Lo que nosotros “los llamados normales” hacemos cuando algo nos preocupa, inquieta o duele: compartir. A través de las historias, a veces, les ayudamos a “esto”, y ello por sí mismo, en ocasiones, es suficiente para aminorar o disminuir las probabilidades de que dificultades conductuales aparezcan como consecuencia de sus déficits comunicativos, sociales y mentalistas.

APNABA

Centro de atención a personas con trastornos del espectro autista

5. En ocasiones, utilizamos la representación de las situaciones (rol – play) como un medio para favorecer la comprensión de las mismas. Esta “representación” puede realizarse siendo las personas implicadas los “protagonistas” o, también, utilizando muñecos (las decisiones en este sentido están marcadas por características individuales y por cual sea nuestro objetivo más prioritario)
6. Hemos observado, que la eficacia aumenta en la medida en que la situación está más próxima temporalmente
7. Inicialmente, hemos trabajado sobre situaciones concretas y pasadas. Posteriormente, cuando el alumno /a conoce esta herramienta, la utilizamos para adelantarnos a posibles dificultades y prepararles para ellas definiendo las alternativas conductuales más adecuadas. Finalmente, también trabajamos con ellas en situaciones hipotéticas, abordando no únicamente situaciones “conflictivas”, sino además contenidos sociales y mentalistas, incluso hemos llegado a intentar que con esta herramienta desarrollaran la función imaginativa del lenguaje
8. Estas historias sociales nos permiten elaborar un “libreto” de diferentes situaciones y variados problemas conductuales que nos sirven para solventar conflictos dentro de nuestra población y así compartir las historias.

Para finalizar, esta aplicación de las historias sociales a nuestros/ as alumnos/ as nos ha permitido afrontar con éxito situaciones conflictivas, que antes podían suponernos un problema y anticiparnos a situaciones nuevas, sabiendo que contamos con una herramienta útil, práctica y, sobre todo, eficaz.

FRANCISCO JAVIER ESTÉVEZ MACARRO
ESTHER RONCERO VILLAR
MONICA CONTRERAS SAIZ
ANA CLARA ALONSO FRANCO